

9.740 votos, 600 más que en el 94, dejan a CC.OO. como segunda fuerza, a solo 300 votos del primer sindicato

Cataluña: CC.OO. mantiene el espacio del sindicalismo de clase y progresista

**Joan Carles Gallego i Herrera.
Secretario General FECC.OO.-Catalunya.**

Las elecciones sindicales han dibujado un nuevo mapa sindical en el que la novedad estriba en la mayor simplificación por lo que hace a la presencia de las distintas opciones sindicales. Clarificándose así el complejo mapa sindical en que nos movemos desde el año 87.

De las 9 opciones que se presentaban (CC.OO., Ustec-Stes, Anpe, Csiif, UGT, Aspepc, STEC-CSC, CGT, USO) solo 3 han obtenido representación en la Mesa Sectorial (CC.OO., Ustec-Stes y Aspepc) mientras que en las Juntas de Personal nos encontramos con un número algo mayor de fuerzas sindicales (4 en Barcelona y Girona, 5 en Lleida y 6 en Tarragona).

La FEC de CC.OO., con 54 delegados y delegadas, aumenta en 600 el número de votantes, consolidando con 9.170 votos el espacio del sindicalismo de clase en la enseñanza, siendo la segunda fuerza entre los docentes de la enseñanza pública de Girona, Lleida y Tarragona y la primera fuerza en Barcelona.

Ustec y Stes se convierten, después de la fusión realizada el curso pasado, en la primera fuerza, consiguiendo sumar los 63 delegados que hace 4 años habían obtenido por separado, obteniendo una diferencia de 300 votos con CC.OO..

Lo más destacado del nuevo mapa sindical es la irrupción con fuerza de Aspepc con 22 delegados, sindicato creado hace 4 años al amparo del antireformismo imperante en determinados sectores de la enseñanza y que en sus orígenes recibía el impulso de la USO, la Asociación de Catedráticos y la Asociación de profesorado de religión y que contó en su fundación con determinadas facilidades desde los despachos oficiales del Departamento de Enseñanza que veía con buenos ojos la aparición de fuerzas sindicales de matiz corporativo que pudieran limitar el excesivo peso del sindicalismo progresista que en la enseñanza catalana representan las CC.OO.. En estos comicios Aspepc se ha presentado en las cuatro Juntas de personal y ha obtenido representación en todas ellas. El programa presentado se basa en el eslogan de Reforma de la Reforma y recoge los puntos que el diputado autonómico del PP presentó en el Parlament de Catalunya para modificar determinados aspectos de la LOGSE.

UGT mantiene su posición testimonial en el sector, pasando de 12 a 11 delegados. La campaña de la Fete se ha basado en la crítica a CC.OO. (al igual que el resto de las 7 opciones sindicales) situando sus propuestas a caballo del antirreformismo de Aspepc, a quien le quería disputar el voto y el radicalismo de la CGT para tranquilizarse la conciencia. En cualquier caso, el electorado no se lo ha tenido demasiado en cuenta a la hora de dar su voto.

Por lo que hace a las otras fuerzas en liza CSIF sólo obtiene representación en Tarragona con 2 delegados y Anpe en Girona, Lleida y Tarragona con 9 delegados en total. El resto de los sindicatos que se presentaron CGT, Stec-CSC y USO no obtuvieron los votos necesarios para alcanzar representación. La USO con 222 votos se convierte en la fuerza menos votada dando un ejemplo de lo que podría ser su representación real en otros sectores si los procesos electorales no estuvieran mediatizados como estamos acostumbrados a observar en algunos centros de la enseñanza privada.

Algunas curiosidades de la campaña

La primera pregunta que se nos vino a la mente en septiembre cuando la administración nos comunicó que iba a conceder liberados a los sindicatos para hacer la campaña desde el 15 de septiembre hasta el 30 de noviembre (¡¡2 meses y medio!!), sin que previamente se hubiera realizado tal petición de manera formal, y superando con creces las dotaciones y el tiempo de concesión de otros años: ¿a quién beneficiaba esta concesión graciosa?

En cuanto a los contenidos de la campaña es difícil prodigarse mucho ya que el tema más recurrente y en el que han coincidido los distintos sindicatos ha sido la crítica continuada y mordaz a CC.OO., como si lo que se tratara fuera liquidar a otro sindicato en vez de aglutinar a los trabajadores y trabajadoras frente a la patronal, en este caso la administración.

Como no podía ser de otra forma, ha habido también espacio importante en algunos casos para arremeter contra la reforma educativa, contra el alumnado con dificultades, contra lo mal que está la sociedad... como un canto agradable a los oídos de los que querían escuchar pero vacío de contenidos y de propuestas. Como si se tratara solo de avivar el malestar, en vez de gestionarlo para conseguir avances en las condiciones de trabajo, en la calidad de la enseñanza y sobretodo en la atención educativa a los alumnos y alumnas.

En un centro de primaria nos comunicaron a mediados de la campaña que se había recibido por correo en el centro un total de 2 kilos y medio de propaganda diversa que evidentemente iba al contenedor de reciclaje (si lo hubiera o hubiese).

Esta vez los debates entre sindicatos han sido la «rara avis» de la campaña. La apatía de los claustros ha sido la tónica dominante, en una campaña que se ha vivido como aburrida por la mayoría de la gente. Por el contrario ha habido una participación algo mayor que hace 4 años, tal vez incentivada en secundaria por la aparición de un sindicato antirreforma que ha podido movilizar a sectores tradicionalmente abstencionistas.

Como en otras ocasiones, sectores de padres y madres han criticado que la tarde del día de votación se hubiera decretado no lectiva. En algunos centros se decidió mantener la actividad lectiva. En cualquier caso es un debate que será preciso clarificar ya y buscar alternativas cara la próxima convocatoria.

Por cierto que pescamos una carta de un partido político pidiendo el voto a determinado sindicato (si me lo pedís os diré quien es quien). Para que luego hablen de independencia y de autonomía...

Y algunas curiosidades más (insultos y descalificaciones, mentiras y mentirijillas...) que dejaremos para próximas entregas.

Algunos apuntes de futuro

En cualquier caso, estas elecciones consolidan un amplio espacio para el sindicalismo progresista. A pesar que aún es pronto para dilucidar el futuro de la unión entre Ustec y Stes, teniendo en cuenta que en el pasado han representado opciones sindicales no totalmente coincidentes, todo parece indicar que el predominio en la dirección de las personas provenientes de Ustec puede facilitar un modelo sindical que, aún con tintes corporativos, se escore hacia el progresismo, con capacidad para establecer políticas unitarias con CC.OO. y con el conjunto de la comunidad educativa para hacer avanzar propuestas de calidad en la enseñanza pública y las reivindicaciones laborales.

Por lo que hace a Aspepc hemos de considerar la capacidad que ha tenido para conectar con importantes sectores del profesorado de secundaria como un aspecto positivo, que debe obligarnos a plantear alternativas claras y fuertes a la situación de deterioro de las condiciones de ejercicio de la profesionalidad docente en general y en la secundaria en particular. No podemos obviar que parte del voto que recibe es una derivación de voto potencial a la opción que representamos las CC.OO., quienes además seguimos teniendo una importante presencia en los centros de secundaria, como vemos en el análisis de las distintas mesas.

En cualquier caso, de las elecciones se deriva que el futuro pasa por restablecer un marco de trabajo unitario entre los sindicatos para que podamos consensuar plataformas y formas de presión, dejándonos ya de la descalificación gratuita y la diferenciación artificial que se viene realizando desde el 90 por parte de todas las opciones contra CC.OO., y poniéndonos a trabajar frente a una administración educativa que tiene hoy una mayor base social y política para enfrentarse al movimiento sindical si éste permanece dividido.